

La Misión

Intro. Todo trabajo tiene un propósito, una meta. En otras palabras, una visión común para los trabajadores. Para un constructor de las casas, podría ser un dibujo para los cimientos de una casa. Para una iglesia, podrían ser los diez mandamientos. Hace un par de domingos escuchamos al Señor anunciar su misión en Nazaret: llevar la buena nueva a los pobres, la libertad a los cautivos, la vista a los ciegos, la libertad a los oprimidos. Hoy escuchamos cómo va a hacer que eso suceda.

I. Al principio, la enseñanza no era lo que esperaban ni los Apóstoles ni el pueblo. De ninguna manera se sintieron “bendecidos”. La mayoría de ellos ya eran pobres, hambrientos o excluidos de la buena vida. Superada la sorpresa, comenzaron a escuchar la segunda mitad de lo que dijo: el reino de Dios es tuyo; tu hambre será saciada; te reirás en lugar de llorar. Los tres

"Aflicciones" que siguieron ampliaron la visión un poco más. Los ricos, aquellos que disfrutaban de la buena vida mientras que otros no tenían nada ahora experimentarían nada. En la "Aflicción" de lo que él dijo, los Apóstoles. Eso era algo que les gustaría ver, el mundo se volvió a su favor para variar. Pero su misión no es de venganza, sino de conversión del corazón.

[Compartiendo la Palabra a través del Año Litúrgico, Gustavo Gutiérrez, p.145 Orbis, 1997] La salvación y la redención están en confiar en Dios, no en riquezas y posesiones. Eso no significa que debemos aceptar la injusticia que conduce a las plagas de la pobreza, el hambre y el dolor. El Señor describió el trabajo de sus seguidores para acabar con esas limitaciones a una vida mejor. El Señor comenzó a instruir los apóstoles para el trabajo, describiendo la gran visión que tiene de lo que estarán haciendo. Jesús va a poner patas arriba la forma habitual en que funciona el mundo. Esas fueron declaraciones impactantes en ese momento.

Concl. Las mismas declaraciones se dicen hoy, y la mayoría de las personas simplemente se encogen de hombros y dicen: “No sería agradable, pero Eso nunca va a suceder”. Puede ser un trabajo difícil, pero, en cada generación, ha habido hombres y mujeres que están dispuestos a ponerse de pie y trabajar para acabar con la pobreza, el hambre y la opresión. Es fácil quejarse de nuestros líderes pero no hacer nada nosotros mismos.

Tenemos algunas oportunidades para servir en nuestra comunidad. Hay una despensa de alimentos y un comedor de beneficencia para alimentar a los hambrientos; una clínica médica gratuita para curar a los enfermos; y muchos grupos de oración para pedir la ayuda de Dios. Estas son cosas que podemos hacer en el lugar más cercano a nosotros, en el condado de Clay. A través del proceso de escucha llamado Sínodo, el Papa Francisco espera que juntos podamos escuchar al Espíritu Santo y escuchar nuevas ideas para guiar la misión mundial de la Iglesia Católica. Es similar al Encuentro.

Continuaremos discutiendo lo que escuchamos en el Sínodo y

desarrollaremos aún más la visión del Señor. **Moisés le dijo a su pueblo: “Ojalá todo el pueblo del Señor fuera profeta, que el Señor pusiera su espíritu sobre ellos” [Números 11:29]. Lo ha hecho, si realmente escuchamos al Espíritu. Hoy es nuestro trabajo.**

Fr. Michael Pendergraft
February 13, 2022